

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

# **Analfabetismo Histórico en Secundaria. Aprendizaje de conceptos, procesos, hechos.**

Marco Antonio Valdez Morales.

Cita:

Marco Antonio Valdez Morales (2013). *Analfabetismo Histórico en Secundaria. Aprendizaje de conceptos, procesos, hechos. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1164>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**XIV Jornadas  
Interescuelas/Departamentos de Historia  
2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: **133**

Título de la Mesa Temática: *La enseñanza de la historia: Propuestas, recursos y estrategias*

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Ferreyra, Susana Patricia (UNC), Scalona, Elvira (UNR)

**ANALFABETISMO HISTÓRICO EN SECUNDARIA. APRENDIZAJE DE  
CONCEPTOS, PROCESOS, HECHOS.**

*Valdez Morales Marco Antonio*

*Universidad Autónoma de Zacatecas*

*ciudadano\_0@hotmail.com*

<http://interescuelashistoria.org/>

## Introducción

Resulta frecuente encontrar en la mayoría de los medios de comunicación, errores y confusiones cometidos por figuras públicas en relación con aspectos culturales, históricos o políticos. Esto sucede no sólo entre personajes nacionales, sino internacionales. Quizás uno de los más sonados sea el ocurrido durante el certamen Señorita Panamá 2009, en donde a la participante Giosue Cozarrelli, se le pidió completar la máxima de Confucio “Leer sin meditar es una ocupación inútil”. De antemano la pregunta estaba mal planteada, ya que le fue dada completa la máxima del pensador chino, pero la respuesta sin duda no tiene comparación “Confucio fue uno de los que inventó la confusión. Y por eso se le ha, de lo más antiguo, fue uno de los chinos japoneses que fue de los más antiguos. Gracias.”<sup>1</sup> En el canal de videos “Youtube” existen compilaciones de momentos similares en otros concursos de belleza.

Sara Palin, la exgobernadora de Alaska y líder del llamado “Tea Party”, cometió el error de afirmar, que Paul Revere, avisó a los británicos que los americanos venían.<sup>2</sup> Palin se refería a la llamada “Cabalgata Nocturna” donde el independentista Paul Revere, recorrió el camino de Concorde a Lexington, el 18 de abril de 1775<sup>3</sup> alertando a los pobladores de éste último, sobre la inminente llegada del ejército británico. Este acto es tradicionalmente reconocido como el inicio de la lucha por la Independencia en las Trece Colonias Británicas de América.

En México fueron muy conocidas las frases del expresidente Vicente Fox, los famosos errores del ahora presidente Enrique Peña Nieto, o los desaciertos aún más comentados de la actriz y cantante, Ninel Conde. No obstante, algunas preguntas concretas que realizáramos en la calle nos arrojarían respuestas sorprendentes. En el año 2009, realicé una encuesta en las calles de Zacatecas, una de las preguntas era si conocían la letra de “La marcha de Zacatecas”, la cual es conocida como el segundo himno nacional, obtuve 25 respuestas negativas. Una secretaria del área de difusión y cultura de la UAZ, respondió la pregunta “¿Qué poeta mexicano considera que sea usted el mejor?”, de la siguiente forma: “Ramón López Velarde, porque fue quien compuso el “Himno Nacional”. En realidad, el Himno Nacional Mexicano fue escrito por el poeta potosino, Francisco González Bocanegra y musicalizado por el músico catalán, Jaime Nunó Roca.

---

<sup>1</sup> (Cozzarelli, 2009)

<sup>2</sup> (Fantini, 2011)

<sup>3</sup> (Golden, 2004: 11-15)

## Planteando el problema

Considero que lo anteriormente expuesto no es algo meramente anecdótico o un error sin mayor importancia, es el resultado de un deficiente conocimiento de la historia, el cual es conocido como;

(...) analfabetismo histórico, que arrastra irremediablemente y fatídicamente al desarraigo más absoluto y, lo que es más importante, a no entender las unidades de convivencia donde está instalado, el mundo que le rodea, sus grandes problemas, sus enfrentamientos y diferencias y su capacidad de reacción positiva ante la injusticia.<sup>4</sup>

Diane Ravitch y Chester E. Finn, Jr. en su obra *¿Qué Saben Nuestros Muchachos de Diecisiete Años?* Muestran una serie de datos obtenidos entre jóvenes estadounidenses que debemos considerar, es común pensar que el sistema educativo de nuestros vecinos del norte es superior al nuestro. 31.9 % de los jóvenes de 17 años no saben que Colón descubrió América antes de 1750. Alrededor del 75% no supo ubicar correctamente el período presidencial de Abraham Lincoln con un margen de error de 20 años. El 43% desconocía que la Primera Guerra Mundial sucedió durante la primera mitad del siglo XX. Considerando la importancia de la geografía<sup>5</sup> para la historia consignamos el siguiente dato: 33 % no supo localizar Francia en un mapa de Europa y menos de la mitad de los evaluados pudo señalar Nueva York en un mapa de Estados Unidos.<sup>6</sup> Los resultados de la evaluación de la materia de Geografía, para alumnos de secundaria en la Prueba ENLACE 2011, muestran resultados muy similares a los ya descritos. Un 13.3% obtuvo resultados insuficientes, el 53.4% alcanzó el nivel elemental, 28.7% de los sustentantes fueron considerados con un nivel bueno y solamente el 4.6% alcanzó el nivel de excelencia.<sup>7</sup>

A decir de Lígia Márcia Martins, esto se debe en buena medida a la educación que actualmente se recibe en las escuelas, la cual privilegia los saberes prácticos o con aplicaciones prontas, sobre los saberes humanistas, desconociendo con ello la riqueza de la cotidianeidad.<sup>8</sup> Aun cuando es evidente que los actuales planes educativos privilegian los saberes prácticos, no podemos achacarle la responsabilidad completa a los planes

---

<sup>4</sup> (Berrio, 2005: 475.)

<sup>5</sup> En relación en el tema se recomienda leer el artículo “Lugar”. González Barroso, Antonio, “Lugar” (En línea). (<https://www.dropbox.com/sh/wc1ytky00ro660f/xKe9Cgh2lw>). (Consultada el 25 de Noviembre de 2011).

<sup>6</sup> (Nash)

<sup>7</sup> (Secretaría de Educación Pública SEP, 2011: 17.)

<sup>8</sup> (Martins, 2007:24.)

educativos, ya que el problema está presente en adultos que fueron educados bajo esquemas diferentes a los actuales.

Para el caso concreto de la historia es necesario enlazar conocimientos geográficos y articularlos adecuadamente con las herramientas que proporciona el lenguaje. Si éste no se emplea de forma satisfactoria difícilmente se comprenderá la historia, la cual es mayormente conceptual. El objeto de estudio en la historia, en un sentido estricto es la acción humana a través del tiempo.<sup>9</sup> Estas acciones no son visibles, son solo aprehensibles de forma conceptual. Prehistoria, por ejemplo, es un concepto que se ha creado para referirse a un período de tiempo en el cual los seres humanos no registraban, de forma intencionada y perdurable, los principales actos o sucesos de sus formas de socialización. Generalmente se asocia al tiempo previo al desarrollo y expansión de la escritura.

El deficiente manejo de los conceptos asociados a la historia crea problemas muy específicos, confundir lugares, personajes, hechos e incluso procesos. Esto en sí mismo representa un problema, ya que genera un bajo rendimiento académico; pero además de ello le impide al joven (...) *situarse históricamente y, por tanto, conocer mejor la naturaleza humana y sus arraigos culturales, sus sistemas de vivencias comunes* (...).<sup>10</sup> Esto descontextualiza al joven de su entorno perdiendo de vista la importancia que tiene el pasado en la configuración de su presente, le impide comprender que su futuro está siendo construido con las acciones que emprende a cada momento.

No podemos perder de vista el rechazo que provoca la materia, centrada en los aspectos políticos y bélicos, reduciendo la importancia de los procesos sociales y la influencia del aspecto económico en el desarrollo de las sociedades. Es decir que se refuerza lo memorístico con fechas y nombres, desdibujando la complejidad de la interacción social, tanto en el pasado como en el presente. Lo anterior está en consonancia con lo que señala la SEP, a través de la obra *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica*, de la Serie: *Teoría y Práctica Curricular de la Educación Básica*.<sup>11</sup> Es decir que las autoridades educativas se han percatado del problema y comienzan a orientar esfuerzos para aminorar el problema aquí planteado, tratando que la Historia no sea vista como una mera acumulación de datos inconexos.

---

<sup>9</sup> (Bloch, 2006: 27-31)

<sup>10</sup> (Berrio, 2005: 475)

<sup>11</sup> (Rodríguez, 2011: 16)

Sin pretender haber agotado la búsqueda debo confesar que, el concepto de analfabetismo histórico lo he encontrado apenas brevemente bosquejado. Las referencias teóricas que puedo citar son a Julio Berrio Ortiz, quien señala que el analfabetismo histórico provoca una descontextualización del sujeto, desvinculándolo de su entorno, volviéndolo acrítico, restándole muchas actitudes que se asocian al ser humano.<sup>12</sup> Esta postura es similar a la que desarrolla Carlos Núñez, a partir de la obra de Paulo Freire. Para Núñez, un buen número de personas, viven el día a día, basados en el mejor de los casos en sus intuiciones antes que en sus certezas, sin posibilidad de asumir una postura crítica ante su cotidianeidad, excluyéndose como agentes de la historia, en una actitud completamente pasiva.<sup>13</sup>

Henry Giroux señala que el discurso ideológico y las prácticas sociales vigentes promueven modos de *analfabetismo histórico, político y conceptual*.<sup>14</sup> En ambos autores subyace la ausencia de vínculos ideológicos entre el pasado y presente, carencia de pensamiento crítico y con ello reducidas posibilidades del sujeto de cuestionar su realidad, aceptándola como dada e inamovible; sin que decida intervenir para mejorar sus condiciones, tanto materiales como subjetivas. Esta actitud que en apariencia se promueve por las prácticas sociales, podemos englobarlas dentro del llamado presentismo:

El presentismo, como actitud vital ante el mundo, supone una apuesta prioritaria por la vivencia inmediata, relegando así, tanto el sentido derivado de la repetición del pasado, como el cálculo y persecución de metas en el futuro. No es presentista aquél que realiza proyectos, ni el que regula el esfuerzo propio mediante planes y se dirige a la consecución de los mismos con estrategias concretas. Tampoco lo es quien acepta ciertas renunciaciones sobre las posibilidades que aparecen en el trayecto vital, cuando esta actitud perjudica las vivencias inmediatas: o quien ralentiza los efectos que se derivan de la experiencia vital más próxima.<sup>15</sup>

En el año 2000 el Congreso de Estados Unidos instó a las autoridades educativas a actuar para abatir el analfabetismo histórico entre los jóvenes estadounidenses. En el

---

<sup>12</sup> (Berrio, 2005: 475)

<sup>13</sup> Sin embargo, no todos los seres humanos, incluso los que ahora se hallan iniciando la etapa adulta de su vida, han corrido con la suerte de desarrollar esta capacidad crítica. Por siglos, millones de personas en nuestra sociedad han tenido que afrontar la información que nos presenta nuestro contexto de un *analfabetismo* histórico (producto, en parte, de la pobreza formativa, del alcance tecnológico y de la manipulación informativa, que rebasan la facultad de adaptación y de respuesta crítica no desarrollada de muchos de los receptores), basado más en intuiciones que en certezas, lo que les ha dificultado la viabilidad de ser mejores ciudadanos, mejores padres de familia e incluso, mejores trabajadores, productores de riqueza social. (Núñez, 2005: 8.)

<sup>14</sup> (Giroux, 2004: 21.)

<sup>15</sup> (Muñoz, 2008: 72.)

año 2001 se incrementó el presupuesto que se destinaba para la enseñanza de la historia en concreto. Durante el 2002 el presidente Bush propuso a sus líderes educativos algunas acciones para alcanzar el mismo fin. En el 2003 el senador Lamar Alexander proponía crear academias históricas de verano, además de educación cívica estadounidense para maestros de escuela y estudiantes de secundaria.<sup>16</sup> Todas estas acciones buscaban fortalecer la identidad de los estadounidenses en un período particularmente difícil, el recrudecimiento de la actividad bélica de aquel país, a partir de los ataques del 11 de septiembre de 2001. Además de las pluriculturalidad –étnica y lingüística, entre otras– que distingue a la sociedad estadounidense, en la que, a juicio de quienes tomaron estas determinaciones se estaba diluyendo la identidad estadounidense y el apego a su credo (laicismo, democracia, liberalismo, etc.).<sup>17</sup>

Se puede señalar, con base en lo anterior, que la confusión de fechas, nombres y lugares es sintomático del analfabetismo histórico. Su gravedad se encuentra en esa desarticulación del pasado con el presente. Es desconocer la importancia que tuvo para los actuales americanos la migración del hombre a través del estrecho de Bering, hecho que por cierto les cuesta ubicar a los jóvenes en una línea del tiempo. Es juzgar la Conquista y posterior Colonización Española, en términos tajantes, sin contextualizarlos en su tiempo, no para justificarlos, sino para comprenderlos y entender que por muy bárbaros que nos parezcan, esos sucesos posibilitaron la formación de nuestras sociedades como las conocemos ahora.

Considero necesario, para superar el analfabetismo que nos ocupa, que los jóvenes aprendan a pensar históricamente. Entendiendo lo anterior como: *la acción de significar el pasado a través del uso deliberado de estrategias creadas por los historiadores como son el tiempo histórico, la causalidad, la objetividad, la intertextualidad, y se representa en una forma escriturística particular.*<sup>18</sup> Para ello necesitamos que los jóvenes se planteen las primeras preguntas que se hace un historiador: ¿Por qué fueron significativos los hechos del pasado cuando ocurrieron? ¿Qué me dicen a mí sobre mi presente?

Un problema previo al aprendizaje en general y de la historia en particular lo encontramos en el llamado “iletrismo”. En sustancia implica una deficiencia en las habilidades lecto-escritoras. Este problema se detectó entre los soldados

---

<sup>16</sup> (Huntington, 2004: 211.)

<sup>17</sup> (Huntington, 2004: 211.)

<sup>18</sup> (Plá, 2005:16.)

norteamericanos durante la Primera Guerra Mundial. Los oficiales estadounidenses detectaron que un importante número de soldados no ejecutaban adecuadamente las órdenes que recibían por escrito, ya que no las comprendían. Esta situación se repitió entre los soldados británicos durante la Segunda Guerra Mundial en donde, un 25 a 30% de la tropa presentaba un bajo nivel de comprensión lectora.<sup>19</sup>

El iletrismo es un concepto mucho más desarrollado que el analfabetismo histórico. La deficiencia en las habilidades de lecto-escritura es conocida entre los estudiosos del tema como iletrismo o analfabetismo funcional.<sup>20</sup> Con estos conceptos se engloban dos aspectos; por un lado la falta de comprensión en la lectura, no solo de materiales especializados, sino de cualquier texto en general. En el otro extremo, el deficiente ejercicio de la escritura. Aquí no solo nos referimos a los textos que cualquier estudiante debe realizar, sino a los más cotidianos como son el escribir una carta –o su versión moderna, el e-mail–, o el simple relleno de un formulario.

Estas labores, que en su mayoría las personas alfabetizadas debieran realizar de forma competente, representan para un importante número, una tarea tediosa y difícil, y que en algunos casos, rebasa sus posibilidades. Esto no implica que no cuenten con los conocimientos para hacerlas, sino que la falta de práctica de la lectura y escritura resta familiaridad con las distintas estructuras que podemos emplear al momento de plasmar nuestras ideas por escrito.<sup>21</sup>

El poco frecuente ejercicio de la lectura impide que se incremente el vocabulario, restringiendo la competencia lingüística, manteniendo un manejo de limitados campos semánticos. Ambos aspectos representan un problema para el aprendizaje en general, porque la mayor parte de –si no todos–, los conocimientos que

---

<sup>19</sup> (Chartier, 2004: 113-115.)

<sup>20</sup> Se señala con éstos conceptos a personas que sabiendo leer y escribir realizan ambas prácticas por debajo de los niveles que demanda la sociedad. (Chartier, 2004: 113-115) (Paredes, 2001.)

<sup>21</sup> “Relación de indicadores que pueden emplearse para la identificación del analfabetismo funcional” *De tipo económico*: Calcular el % de descuento de un artículo. Sumar los precios de la factura de un restaurante. Comprender una hoja de salarios. Utilizar un cajero automático. Comprobación de la suma de una compra en un supermercado y del cambio después de pagar. *De tipo político*: Entender el contenido de la Constitución. Distinguir las siglas de los partidos y los sindicatos más importantes. Comprender el significado de las siglas de organismos internacionales. Entender y saber participar en cualquier proceso electoral. *De tipo sociocultural*: Entender el folleto de instrucciones de una lavadora. Comprender una resolución judicial. Comprender la dosis que hay que tomar de un medicamento consultando el prospecto. Interpretar los recibos de los servicios domésticos. Rellenar un impreso: correo, DNI. Buscar un número de teléfono en la guía. Comprender el vocabulario de los informativos de televisión. Registrar un programa de video de la televisión. Poner un reloj digital en hora. Comprender la información que proporciona cualquier artículo de prensa. Localizar una población en un mapa de carreteras. Señalar el recorrido de un autobús en un plano de transporte urbano. Utilizar un horario de trenes. (Departament de Benestar Social, Canadá, 1993) Citado por: (Sarramona, 1998: 37).



se adquieren de forma escolarizada,<sup>22</sup> pasa en uno u otro momento por la lectura; ya de un libro, del pizarrón, la modesta monografía que se adquiere en una papelería o que se baja del Internet. Esta situación genera un círculo vicioso que paulatinamente lleva a muchas personas a abandonar la lectura e incrementar las debilidades en la escritura.<sup>23</sup>

La historia, al igual que prácticamente todos los conocimientos que poseemos, pasa en un momento u otro por la estructuración adecuada del lenguaje. Esto es particularmente importante en la Historia, porque su naturaleza abstracta, personajes y acciones del pasado, sólo nos son asequibles mediante las representaciones mentales que nos hacemos a partir de la lectura, principalmente. *Dicho de otra manera, los seres humanos comprendemos la realidad, y a nosotros mismos, por ser parte de una cultura que se estructura en el lenguaje y que da sentido a su experiencia a través de la acción narrativa.*<sup>24</sup> Por lo tanto, no podemos perder de vista que si bien, todos los seres humanos contamos al nacer con el potencial para hablar, ésta habilidad la desarrollamos en un entorno eminentemente social.<sup>25</sup>

Las estructuras básicas del lenguaje se adquieren en el seno familiar. Es ahí donde el individuo adquiere las nociones de tiempo, lugar, persona y las aplica mediante los sustantivos, adjetivos y verbos que comienza a conjugar en presente, pasado y futuro. Entre más amplio sea el vocabulario y mejor estructurado tenga su lenguaje, se incorporará con herramientas más completas a su etapa escolar.<sup>26</sup>

Estas estructuras lingüísticas y lógicas se amplían y se fortalecen durante la sus años como escolar, en los cuales aprende las normas del uso de la lengua y mejora la sintaxis. Es sobre estas bases sobre las que se construye el razonamiento del niño y en edades más avanzadas el llamado pensamiento crítico. Ahora bien, del lenguaje hablado al escrito, supone una transición bastante complicada para el niño. Esta transición se da ya en la edad escolar y siempre será más fácil en tanto que la estructura del lenguaje hablado esté mejor cimentada.<sup>27</sup>

Por lo cual, el lenguaje y las estructuras cognoscitivas que el niño adquiera en su etapa preescolar, será tan amplia como lo sea el de sus padres, hermanos y su entorno familiar en un sentido amplio. Por ello, muchos niños llegan a edades escolares con deficiencias en el manejo del lenguaje. El docente sólo detecta y trabaja en la corrección

---

<sup>22</sup> (Sánchez Lima, 2009)

<sup>23</sup> (Sánchez Casillas, 2009)

<sup>24</sup> (Salazar, 2006:18.)

<sup>25</sup> (Sapir, 2004:9-10.)

<sup>26</sup> (Lipman, 2001:71.)

<sup>27</sup> (Lipman, 2001:77.)

de aquellas fallas para las cuales está preparado. La capacidad de adaptación del niño entra entonces en juego y, de alguna manera se las arregla para avanzar en sus estudios, pese a las debilidades con las que cuenta.<sup>28</sup>

En relación con este tema podemos mencionar el trabajo presentado por María Alicia Peredo Merlo, en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, “Lectores competentes y currículum por competencias”.<sup>29</sup> En este trabajo la autora analiza el concepto de “competencia lectora”, para comprender lo que debe ser un lector competente y su formación desde el currículum por competencias. Señala la desarticulación de las políticas existente entre los distintos niveles educativos, ejemplifica su exposición desde el bachillerato de la Universidad de Guadalajara.

En el mismo Congreso se expuso el trabajo “Redacción, carencia en los programas de formación de investigadores. Estudio diagnóstico en estudiantes de posgrado”,<sup>30</sup> elaborado por Leticia Sánchez Lima, Edna Berenice Reyes Hernández y Elizabeth Villalobos Castañeda. En su desarrollo las autoras exponen las dificultades por las que atraviesan un importante número de estudiantes de posgrado para redactar sus documentos *receptionales*. Si bien se refieren a personas con formación más bien técnica, ingenieros, principalmente, lo resaltable es la presencia del problema en estudiantes que ya pasaron al menos 17 años de educación institucional, lo que implica que deben de contar con las posibilidades, tanto económicas como culturales para realizar un posgrado, y sin embargo presentan serios problemas en un aspecto que es considerado elemental, como lo es la estructuración de ideas mediante la escritura.

En la misma línea se encuentra el trabajo de María Del Carmen Ortega-Salas y J. Simón Sánchez-Hernández, “Estrategia de enseñanza para elaboración de textos escritos a nivel universitario”, donde presentan los resultados de la implementación de la siguiente estrategia, *consistente en: Leer-Resumir textos-Planear-Redactar-Revisar el escrito elaborado como ensayo*.<sup>31</sup> En la idea de que, mediante esta estrategia los estudiantes superarán la mecánica reproducción del conocimiento. Resulta significativa la obra *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura* compilación hecha por Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacio,<sup>32</sup> donde se encuentran trabajos elaborados por distintos investigadores que analizan la lectura como práctica cultural,

---

<sup>28</sup> (Lipman, 2001: 71.)

<sup>29</sup> (Peredo, 2009)

<sup>30</sup> (Sánchez Lima, 2009)

<sup>31</sup> (Ortega, 2009)

<sup>32</sup> (Ferreiro, 2002)

proceso cognitivo y la escritura desde su apropiación en los distintos niveles educativos, entendidos ambos aspectos no como procesos diferenciados, sino frente y reverso de un mismo proceso. Quien lee de forma habitual suele poder plasmar por escrito, sin muchos problemas, sus ideas, reflexiones, esfuerzos literarios, a través de los distintos formatos, cartas, diario, etc.

En los trabajos brevemente reseñados y revisados aquí se encuentra implícita la idea de que un manejo satisfactorio de las habilidades de lectura y escritura favorecen el aprendizaje, expandiendo las posibilidades del sujeto para incrementar su conocimiento, discriminar la información que recibe, sensibilizarlo sobre su realidad inmediata, dejando de lado la pasividad con que generalmente se ve la cotidianidad.

El iletrismo es relevante para nuestro trabajo porque su presencia indica una falta de habilidades lecto-escritoras y un deficiente manejo del lenguaje, lo que constituye una barrera para el aprendizaje porque:

El lenguaje no es sólo un sistema de comunicación: es el espejo del pensamiento. La estructura y las reglas de combinación y permutación del lenguaje reflejan precisamente la estructura de los conceptos que son, a su vez, el producto de la abstracción. El lenguaje humano ofrece sin duda la evidencia más tangible y accesible de los procesos del pensamiento.<sup>33</sup>

Para la Encuesta Nacional de Lectura 2006, se levantaron 4080 encuestas, con base en las cuales se obtuvieron los siguientes resultados: en promedio los mexicanos leemos 2.9 libros al año. El 60.9% de los encuestados manifestó haber leído uno o más libros durante el año, y el 33.5% dijo no haber leído uno solo libro en el mismo período de tiempo. Considerando la edad, fueron los jóvenes entre 18 y 22 años quienes representan el porcentaje más alto con el 4.2%, el segundo grupo está en el rango de los 12 a los 17 años con el 3.1%. Esto nos indica que es en la edad escolar en la que más libros se leen, y la intencionalidad de la lectura, seguramente es con fines educativos.<sup>34</sup>

Por tipo de lectura, 42.5% de los entrevistados acostumbra (o acostumbraba) leer textos escolares, 22.2% libros de historia, 18.7% novelas, 16.0% libros de superación personal, 14.7% biografías, 13.6% enciclopedias, 13.4% científicos y técnicos, 11.3% cuentos y 8.7% religión, entre los de mayores preferencias.

Considerando solamente a quienes declaran leer en la actualidad, la proporción de textos escolares se reduce a 32.5% y las preferencias se encuentran bastante dispersas con siete tipos de libros que reciben entre 10% y 25% de las respuestas: las novelas ocupan el segundo lugar, con 23.3%, seguidas de los libros de historia con 22.7%, los de superación

---

<sup>33</sup> (Lelia, 1994: 86.)

<sup>34</sup> (Bermúdez, 2006: 36-37.)

personal con 19.7%, las biografías con 16.4%, los científicos y técnicos con 16.1%, las enciclopedias con 15.2% y los cuentos con 11.8%.<sup>35</sup>

Estos datos resultan ya de por sí significativos, lo son más aún si se considera que la tendencia está a la baja en cuanto a lectura se refiere. La Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura (FunLectura), realizó una encuesta según la cual el porcentaje de lectores en México pasó del 56 al 46.2%. De acuerdo a los datos, es a partir de los 18 años en que los mexicanos dejan de leer.<sup>36</sup> Si como se señalaba anteriormente, la adquisición del lenguaje sucede en el entorno familiar, y vemos que los jóvenes mexicanos de la actualidad, perseveran en mantener una pobreza lingüística, nos encontramos encaminados a empeorar, antes que mejorar.

### **El papel de la historia**

La vigencia y la urgencia de recuperar la importancia de la historia, hoy se plantea a partir de que el ser humano es un ser en constante autognosis, para quien su propia existencia resulta una interrogante que demanda respuesta.<sup>37</sup> En ese proceso de autoconocimiento se cobra conciencia de las distintas dimensiones de la realidad que percibimos, el pasado recobra su papel constitutivo del presente, el ser humano *no tiene un pasado más que si tiene conciencia de tenerlo, porque sólo esa conciencia introduce la posibilidad del diálogo y de la elección.*<sup>38</sup> Esa conciencia le hace inteligible su propia historicidad transforma al ser humano de objeto de la historia, agente pasivo, incapaz de participar con plena conciencia en la historia, en sujeto, actor consciente e interesado por la construcción de su futuro. Es necesario pues que los jóvenes logren desarrollar esa conciencia mediante el pensamiento histórico.<sup>39</sup>

Durante el siglo XIX hicieron su aparición los Estados-Nación, y con ellos se estructuran los modelos educativos que habrían de dar consistencia a sus poblaciones. Educación en dos dimensiones, *la “ilustrado cognitiva”, vinculada al desarrollo del individuo, y la “romántico conativa”, al de la identidad nacional.*<sup>40</sup> La primera atiende a la formación del ciudadano, capaz de participar activamente, tanto en lo político como

---

<sup>35</sup> (Bermúdez, 2006: 22-23.)

<sup>36</sup> (FunLectura, 2012)

<sup>37</sup> (Sánchez, 2006: 27.)

<sup>38</sup> (Aron, 1984: 27.)

<sup>39</sup> Asimismo, el pensar históricamente no es un proceso estructurado en el que se requiere ir estableciendo estadios de desarrollo para avanzar progresivamente hacia una forma de pensamiento profesional, sino que se desarrolla desorganizadamente, determinado por el uso de las estrategias en prácticas específicas, como en el caso estudiado aquí, de escrituras escolares. (Plá, 2005: 16.)

<sup>40</sup> (Carretero, 2004: 11.)

en lo económico y la segunda, genera el sentido de pertenencia e identidad con la “patria”.

Ya desde finales del siglo pasado, se señalaba que la tendencia globalizadora provocaría la necesidad de valorar los conceptos elaborados por las ciencias sociales durante el siglo XIX y con los cuales se explicó dicho siglo y la mayor parte del XX.

Lo que es nacional es además una expresión de articulaciones globales: dinero, capital, trabajo, tecnología, división del trabajo, empresa, corporación, conglomerado, mercado complementariadad, multilateralidad, economías de interdependencia, imperialismo. El individuo, acto, identidad, grupo social, clase social, etnia, minoría, movimiento social, partido político, corriente de opinión pública, poder estatal, todas esas dimensiones de la realidad, ya no se agotan en el ámbito de la sociedad nacional. Además de esta configuración histórica, de esta formación social, hay otra configuración más amplia, una formación social en cuyo contexto todo cambia de aspecto. [...] La totalidad histórica y teórica comprendida por la sociedad global incluye en cada uno de sus componentes algo de su modo de ser, posibilidad de actuar, sentir, pensar o imaginar.<sup>41</sup>

Es en este contexto globalizador, en el que actualmente estamos inmersos que se plantea nuevamente la interrogante, sobre la pertinencia del conocimiento histórico, y en qué sentido debe enfocarse. Pervive la idea de que la historia debe explicar el proceso de conformación de una nación, México prehispánico, México Colonial, México Independiente, México Moderno, y dotar a una sociedad de elementos en común o identidad, y por otro lado, debe fundamentar la relación entre ese imaginario nacional y la tendencia globalizadora donde [...] *los elementos básicos de la cultura y de las actuales realidades sociales y políticas participan de un pasado común y de unos procesos similares en la mayoría de países, al menos del mundo occidental y oriental.*<sup>42</sup>

La historia como se enseña en niveles básicos cumple con la función social de homogeneizar el discurso del Estado y crear un tipo de ciudadanos que éste, el mexicano en particular necesita. Esto es lo que Josep Fontana denomina *economía política*, mediante la cual las relaciones sociales se aceptan *como una forma de división social, de trabajos y de funciones, que no sólo aparece ahora como resultado del progreso histórico, sino como la forma que maximiza el bien común.*<sup>43</sup>

Además de las dificultades ya enunciadas, la Historia enfrenta problemáticas particulares, debido en buena medida a que no se ha logrado enseñarla de forma que

---

<sup>41</sup> (Ianni, 1996: 2-3.)

<sup>42</sup> (Prats, 2010: 10)

<sup>43</sup> (Fontana, 1999: 10.)

tenga un sentido práctico en la vida de los estudiantes. Los materiales de enseñanza, eran y siguen siendo, principalmente, libros de texto, dentro de ellos encontramos imágenes de personajes, fotografías de sitios, mapas e insertos con información complementaria y líneas del tiempo.

Ya Victoria Lerner señalaba en 1997 que muchos de los docentes no eran historiadores de formación y que, *no entienden cómo enseñarla de acuerdo con los nuevos parámetros o cómo relacionarla con otras materias (sobre todo Geografía o el Civismo)*.<sup>44</sup> Los materiales didácticos que señalaba Lerner eran guías para maestros y textos de apoyo para los alumnos.<sup>45</sup> Por ello, no resulta extraño que la enseñanza de la historia sea de corte magistrocentrista, con la exposición del docente y el resumen como principales actividades de aprendizaje.

Una parte pues del problema es que, al menos hasta la primaria, en la mayoría de los planteles públicos mexicanos contamos con maestros multigrados, con formación normalista,<sup>46</sup> para quienes el método de la investigación histórica les resulta lejano. Por ello, adolecen de conocimientos conceptuales que favorecen la formación de la *conciencia histórica* y el *pensamiento histórico*. Estos docentes se concretan en buena medida a trabajar con los materiales de texto, sin consultar obras especializadas. Además de ello, sus jornadas laborales suelen dificultarles la realización de cursos de actualización.<sup>47</sup>

Por ello, el historiador enseñante, que sí está familiarizado con las teorías en las que se basa el discurso histórico, debe discurrir la mejor forma de interesar a los estudiantes en el conocimiento histórico, de tal forma que, no sólo conozcan las fechas que son significativas, sino que además logren establecer las relaciones, presente pasado, de suerte que el presente adquiera inteligibilidad, y el pasado sea un elemento constitutivo de esa inteligibilidad.

Es necesario trabajar sobre objetivos similares a los que señala Andrea Sánchez Quintanar, los cuales propone en su ensayo *Reflexiones sobre la historia que se enseña*;

- a) La noción de que todo presente tiene su origen en el pasado.

---

<sup>44</sup> (Lerner, 1997: 3.)

<sup>45</sup> (Lerner, 1997: 2.)

<sup>46</sup> De acuerdo con la curricula, la materia de Enseñanza de la Historia, se ve en dos semestres continuos y el enfoque con que se aborda es principalmente didáctico. "Mapa Curricular Licenciatura en Educación Primaria (LEPRI)" [En línea]

<[http://www.normalavilacamacho.edu.mx/html/mapa\\_lepri.html?TB\\_iframe=true&height=500&width=1024](http://www.normalavilacamacho.edu.mx/html/mapa_lepri.html?TB_iframe=true&height=500&width=1024)> Consultada el 13/02/2013

<sup>47</sup> (Lerner, 2002: 198.)

- b) La certeza de que las sociedades no son estáticas, sino mutables y, por tanto, cambian, se transforman, constante y permanentemente, mediante mecanismos intrínsecos a ellas e independientemente de la voluntad de los individuos que las conforman.
- c) La noción de que, en esa transformación, los procesos pasados constituyen las condiciones del presente.
- d) La convicción de que yo –cada quien–, como parte de la sociedad, formo parte del proceso de transformación y por tanto, el pasado me constituye, forma parte de mí, hace que yo –mi ser social– sea como es.
- e) La percepción de que el presente es el pasado del futuro, que yo me encuentro inmerso en todo ello y, por lo tanto, soy parcialmente responsable de la construcción de ese futuro.
- f) Finalmente, la certeza de que formo parte del movimiento histórico y puedo, si quiero, tomar posición respecto de éste; es decir, puedo participar, de manera consciente, en la transformación de la sociedad.<sup>48</sup>

En la actualidad, y bajo el esquema de campos formativos en nivel primaria, la historia está suscrita al *Campo de formación: Exploración y comprensión del mundo natural y social*.

Los campos de formación para la Educación Básica organizan, regulan y articulan los espacios curriculares; tienen un carácter interactivo entre sí, y son congruentes con las competencias para la vida y los rasgos del perfil de egreso. Además, encauzan la temporalidad del currículo sin romper la naturaleza multidimensional de los propósitos del modelo educativo en su conjunto.<sup>49</sup>

Organizada la currícula bajo este esquema se espera que el estudiante, tanto de primaria como de secundaria, adquiera los elementos que conformarán su ciudadanía global, además del carácter nacional, *las herramientas sofisticadas que exige el pensamiento complejo*, una comprensión geográfica e histórica del entorno, además de una *visión ética y estética*. Por supuesto que los conocimientos que favorezcan las habilidades matemáticas y tecnológicas están consideradas dentro de estos campos formativos.<sup>50</sup>

Para el caso de primaria, la Historia se ve en el cuarto y quinto grado, con lo que se abarca la Historia Nacional y en sexto grado se estudia la Historia del Mundo hasta el siglo XVI. Esta Historia se retoma en el segundo grado de secundaria, desde el siglo XVI a nuestros días y en tercer grado se abarca la Historia de México en su totalidad.<sup>51</sup> Persiste en el programa la aspiración formativa en la Historia, ya no solo como identitaria, sino como vía para abatir el presentismo acrítico que ya enunciamos.

---

<sup>48</sup> (Sánchez, 2006: 29-30.)

<sup>49</sup> (Rodríguez, 2011: 49.)

<sup>50</sup> (Rodríguez, 2011: 43.)

<sup>51</sup> (Rodríguez, 2011: 52.)

El aprendizaje de la Historia tiene un carácter formativo y desarrolla conocimientos, habilidades, actitudes y valores que facilitan la búsqueda de respuestas a las interrogantes del mundo actual. Usualmente, los alumnos piensan que el presente es el único que tiene significado, por lo que es importante hacerles notar que es producto del pasado.<sup>52</sup>

Se señala también el hecho de que la Historia está sujeta a revisión en función de los descubrimientos más recientes, que es además un estudio crítico e integral de la sociedad, cuyo conocimiento permite la convivencia con una *plena conciencia ciudadana*.<sup>53</sup> Es decir, que pese a que se estima más apremiante el aprendizaje matemático y tecnológico, se sigue aspirando en lo social a ciudadanizar por medio de la Historia.

El problema resulta bastante complejo, ya en 1992, Andrea Sánchez Quintanar señalaba que el contenido de los textos era inadecuado, la amplitud de los períodos, la exposición y las actividades didácticas, no permitían un correcto manejo de los temas y el desarrollo de la *conciencia histórica*.<sup>54</sup> En la actualidad, el programa de Historia contempla un tiempo de 2.5 horas a la semana para la materia, con un total de 100 horas al año, en cuarto, quinto y sexto grado.<sup>55</sup> Para el nivel de secundaria, son 4 horas a la semana de la materia, en los grados segundo y tercero.<sup>56</sup>

### **¿Un problema de contenido o de método?**

Es necesario reconocer que una parte del problema escapa al control de los docentes, más allá de si son historiadores enseñantes, normalistas o profesionistas en humanidades que imparten la materia. Los contenidos son dados por las autoridades educativas del país, en lo que no deja mucho margen de maniobra. El tiempo de actividad para la materia está también controlado y es algo instituido<sup>57</sup> que difícilmente se puede cambiar.

Sin embargo, dentro de las aulas, el docente cuenta con un elemento a su favor, es la figura de autoridad y es el factor instituyente,<sup>58</sup> debe encontrar la mejor manera de

---

<sup>52</sup> (Rodríguez, 2011: 52.)

<sup>53</sup> (Rodríguez, 2011: 52.)

<sup>54</sup> (Sánchez, 1992: 5-12.)

<sup>55</sup> (Rodríguez, 2011: p. 74.)

<sup>56</sup> (Rodríguez, 2011: 75-76.)

<sup>57</sup> “Lo instituido es lo que está dado, entendido como el sistema explícito para la organización y conducción de la educación.” (Gadotti, 2003:70)

<sup>58</sup> “Lo instituyente son las personas vinculadas a la vida de la institución, que expresan sus deseos, que construyen y reconstruyen espacios de acción en un proceso interactivo en el medio en que actúan.” (Gadotti, 2003:70)



acercar a los estudiantes a la Historia. Evidentemente no podemos dejar de manejar los contenidos establecidos por el Estado, sin embargo no podemos renunciar a que los jóvenes se familiaricen con el método del historiador.

Existen varios investigadores que proponen que los estudiantes trabajen con fuentes primarias. Maria Feliu Torruella, F. Xavier Hernández Cardona, en su obra, *12 Ideas clave Enseñar y aprender historia*,<sup>59</sup> señalan las bondades que el manejar fuentes primarias trae a los alumnos. Sin embargo, esto por sí mismo no basta porque es necesario problematizar un aspecto, una época concreta, para introducirse en el método de la investigación histórica.

Evidentemente no se pretende que los jóvenes se conviertan en historiadores, pero el acercarse al método con el que los historiadores trabajan les permite razonar sobre las causas de los hechos, analizar las circunstancias que los generaron y las posibilidades que crearon con su acontecer. Por ello, es necesario presentarles un problema histórico que les resulte cercano, con el que puedan identificarse y sientan la necesidad de explicárselo.

Para ello, se propone implementar como intervención didáctica la metodología desarrollada por Luis González, sobre la microhistoria. En su obra *Pueblo en Vilo*, el historiador citado recupera la historia de un pequeño pueblo, en el cual se crío y que por ello le resulta cercano, además de que nota que no por estar alejado de la corriente histórica de su tiempo, se encuentra al margen de la historia.<sup>60</sup> Para su elaboración tuvo que recurrir a prácticamente todas las herramientas metodológicas que se emplean en el quehacer histórico.

Con base en las propuestas pedagógicas de diversos investigadores, se fundamenta la propuesta didáctica, con la finalidad de rebasar el aprendizaje memorístico de la historia, basado en libros de texto, con la exposición, el resumen, el dictado y el examen como principales estrategias didácticas en su enseñanza.

Como en toda ciencia, el conocimiento no se logra por la simple acumulación de hechos o de nuevos acontecimientos, o por la aplicación de rigurosas reglas de inferencia basadas en leyes de asociación o de causalidad, ni mucho menos con “observaciones empíricas”. Lo que se pretende con la escritura de la historia es la comprensión del pasado, poder integrar esa interpretación en una explicación coherente y útil para explicar el presente. Como se puede apreciar, la historia va más allá de lo que “hicieron los que ya se murieron” —como la definió un niño de nueve años— o de una serie de hechos encadenados o de “chorizo y

---

<sup>59</sup> (Feliu: 2011.)

<sup>60</sup> (González, 1995:16.)

cadena” —como la define el historiador Luis González. La historia es un modo de comprender la realidad sociohistórica, para lo cual se despliegan una serie de habilidades básicas en el trabajo del historiador.<sup>61</sup>

La finalidad ésta práctica didáctica, no es que los estudiantes aprendan historia, en el sentido tradicional que ya se ha señalado, sino que adquieran las bases del pensamiento histórico que se desarrollan con el ejercicio de la investigación histórica. Por ello, se piensa que la microhistoria de su localidad concreta, puede servir para este propósito. Por un lado puede resultarles más cercana y por ello más atractiva que un problema historiográfico distinto. Además de ello, entre las limitaciones que enfrenta esta intervención está la movilidad, ya que no siempre es posible llevar a los estudiantes a trabajar directamente en un archivo. Esto no implica que no puedan trabajar con las mismas fuentes de una investigación histórica. En la medida de lo posible, se les debe acercar fuentes de archivo o primarias, para que las contrasten con bibliografía y hemerografía.

Además de ello, si los estudiantes realizaran entrevistas y contrastaran los testimonios que recuperen con otras fuentes, para que ellos mismos estén en condiciones de hilar la historia-relato, de la cual puede obtenerse un producto final a manera de monografía sobre su localidad. En ella se pueden incluir además fotografías antiguas con que cuenten sus familias y por tanto estarán a su alcance, de tal suerte que a través de ellas logren percibir los cambios vividos por su comunidad a lo largo de los años.

### **En síntesis**

La historia sigue siendo un saber necesario, si bien en nuestros días, tiene que adecuarse a las necesidades de integración, región, país, mundo. La idea de globalidad está cada día más presente, gracias sobre todo a los *mass media*. Esta interacción vuelve el concepto de nación, en apariencia cada vez menos significativo. Sin embargo, su vigencia radica principalmente en refuerzo de la identidad, no para negar o desconocer a los otros, sino para comprendernos en la diversidad que nos ofrece el mundo, diversidad a la cual podemos acceder precisamente a los medios masivos de comunicación. Un ejemplo de esto, la reciente designación de Jorge Mario Bergoglio, como Obispo de Roma y líder de la Iglesia Católica en el mundo. Apenas se supo el nombre que tomaría como Papa, su origen y apellido, comenzaron a circular las imágenes en las redes sociales que daban cuenta del suceso. Una noticia de alcance mundial, que en otro

---

<sup>61</sup> (Salazar, 2006: 94.)

tiempo nos tomaba meses en América para enterarnos de ella, hoy podemos participar y opinar de forma casi inmediata a ella.

Para lograr el desarrollo del pensamiento histórico, es necesario incorporar primero la lectura a la vida de los jóvenes, donde ya no se lea con un fin específico, buscar información, estudiar para un examen, sino como una actividad que tenga sentido en sí misma, que sea vista como una actividad que proporcione; además de distracción o una manera de pasar el tiempo, un enriquecimiento personal que nos sensibilizará a la par que incrementa nuestro vocabulario.

Una vez mejorada la comprensión lectora, se espera que el trabajo de los estudiantes con el método de investigación histórica, les permita formar su pensamiento histórico y abatir de esa forma el analfabetismo histórico en que actualmente se encuentran. Que entiendan que solamente conociendo el pasado podemos comprender cómo es que llegamos a vivir las condiciones actuales, con lo que tomarán conciencia de la importancia que tuvieron ciertas acciones o decisiones en el pasado para meditar las que tomamos en el presente. Sabiendo que con ellas incidimos en la construcción del futuro. No estudiamos el pasado para rescatarlo, es nuestro futuro el que queremos recuperar.

Es necesario involucrar en este proceso a todos los docentes de los planteles educativos, particularmente al de la materia de español, y los talleres de redacción. De forma tal que la lectura se comprenda como una parte esencial del aprendizaje de los jóvenes, que los posibilite para aprehender por sí mismos. Esta labor necesariamente debe de incluir a la familia, sin cuyo soporte y ejemplo podría, en el peor de los casos volver estériles los esfuerzos de los docentes, e invariablemente generar una mayor resistencia por parte de los estudiantes.

Si bien la educación en la actualidad ya no ofrece las facilidades de movilidad social que en otros tiempos, el carecer de ella las restringe aún más en nuestros días, en los cuales, se proclama la necesidad de ser competentes, siendo una de la principales competencias, la capacidad de autoaprendizaje que permite la lectura, y las habilidades de raciocinio que se desarrollan mediante la investigación histórica. Sin duda que no se ve como una labor sencilla, pero es necesario intervenir si queremos mejorar nuestras condiciones en un futuro, sin importar cuan cercano o lejano parezca.

## Referencias Bibliográficas y otras fuentes

- Aron Raymond (Trad. David Huerta y Paloma Villegas), (19849, *Dimensiones de la Conciencia Histórica*, México, Fondo de Cultura Económica, (Col. Popular 222).
- Bermúdez, Sari, (Presidenta), (2006), *Encuesta Nacional de Lectura*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).
- Berrio, Julio Ruiz (Ed.), (2005) *Pedagogía y Educación ante el Siglo XXI*, Madrid, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad Complutense de Madrid.
- Bloch, Marc, (2006), *Introducción a la historia*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Carretero Mario, Miriam Kriger, (2004) “¿Forjar patriotas o educar cosmopolitas? El pasado y el presente de la historia escolar en un mundo global”, [En Línea] [http://www.ccgsm.gov.ar/areas/educacion/cepa/carretero\\_kriger\\_forjar.pdf](http://www.ccgsm.gov.ar/areas/educacion/cepa/carretero_kriger_forjar.pdf) (Consultado el 12 de marzo de 2013).
- Chartier, Anne-Marie, (2004), *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Cozzarelli, Giosue “Señorita Panamá (Giosue Cozzarelli) - Confucio inventó la confusión” (En Línea). Youtube. (<http://www.youtube.com/watch?v=kk8ETsjmjrc>). (Consultado el 8 de agosto del 2012)
- Fantini, Nestor, (2011), “El analfabetismo histórico de Sara Palin”. (En Línea). (<http://www.hispanicla.com/el-analfabetismo-historico-de-sara-palin-20393>). (Consultada el 7 de julio del 2010)
- Feliu Torruella, María, F. Xavier Hernández Cardona, (2011), *12 Ideas Clave. Enseñar y aprender historia*, (Colección ideas clave No. 16), España, Graó.
- Ferreiro Emilia y Margarita Gómez Palacio, (Comps.), (2002, 12ª Ed.), *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*, México, Siglo XXI.
- Fontana, Josep, (1999), *Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Barcelona, Crítica.
- FunLectura, (2012), *Encuesta Nacional de Lectura 2012*. (En Línea). ([http://www.miguelcarbonell.com/docencia/Encuesta\\_Nacional\\_de\\_Lectura\\_2012.shtml](http://www.miguelcarbonell.com/docencia/Encuesta_Nacional_de_Lectura_2012.shtml)) (Consultada el 25 de marzo de 2013)
- Gadotti, Moacir, (2003), *Perspectivas Actuales de la Educación*, México, Siglo XXI.
- Giroux, Henry, (2004), *Teoría y resistencia en educación*, México, Siglo XXI Editores, UNAM.
- Golden, Nancy, (2004) “*The British are coming*” *Paul Revere makes a Midnight Ride*, USA, The Rosen Publishing Group.
- González Barroso, Antonio, “Lugar” (En Línea). (<https://www.dropbox.com/sh/wc1ytky00ro660f/xKe9Cgh2lw>). (Consultada el 25 de noviembre de 2011).
- González, Luis, (1995), *Pueblo en Vilo*, México, COLMICH.

Huntington, Samuel P. (Trad. Albino Santos Mosquera) (2004), *¿Quiénes somos?: Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*, España, Paidós Ibérica.

Ianni, Octavio, (1996), “Las Ciencias Sociales y la Sociedad Global”, *Perfiles Educativos*, México, Núm. 71, Mes Ene-Mar, pp. 3-9 (En Línea). (<http://www.iisue.unam.mx/perfiles/busqueda.php>) (Consultada el 5 de enero de 2013).

Lelia Madrid, Michael Issacharoff, (1994), *Pensamiento y Lenguaje. El cerebro y el tiempo*, España, Editorial Fundamentos.

Lerner, Victoria, (1997) “Cómo enseñamos historia. Los materiales didácticos y su adecuación a maestros y alumnos”, en: *Perfiles Educativos*, México, vol. 19, núm. 75, mes ene-mar, año 1997, pp. 44-53. (En Línea). ([http://www.iisue.unam.mx/perfiles/busqueda.php?indice=autor&busqueda=LERNER SIGAL, VICTORIA](http://www.iisue.unam.mx/perfiles/busqueda.php?indice=autor&busqueda=LERNER%20SIGAL,%20VICTORIA)). (Consultada el 2 de enero de 2013).

Lerner, Victoria, (2002), “La enseñanza de la historia en México en la actualidad. Problemas y aciertos en el nivel básico”, en, Gonzalbo Aispuro, Pilar, *Historia y nación I. Historia de la educación y enseñanza de la historia*, México, El Colegio de México, pp

Lipman, Matthew, (1998), *Pensamiento Complejo y Educación*, Madrid, Ediciones de la Torre.

Martins, Lígia Márcia, (2007), *A Formacao Social Da Personalidade Do Professor*, Brasil, Ed. Autores Associados.

Muñoz, Antonio, (2008) “El tiempo subjetivo de los jóvenes: hacia un régimen de la inmediatez”, en: Mingote, Carlos, Miguel Requena, (Eds.), *El malestar de los jóvenes. Contextos, Raíces y Experiencias*, España, Ediciones Díaz de Santos, pp. 67-97.

Nash, Ronald, “Los Tres Tipos de Analfabetismo” (En Línea). (<http://www.contra-mundum.org/castellano/nash/Analfabetismo.pdf>). (Consultada el 29 de julio del 2012).

Núñez, Carlos (Coord.), (2005), *Propuestas de Paulo Freire para una Renovación Educativa*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores (ITESO), Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL).

Ortega-Salas María Del Carmen, J. Simón Sánchez-Hernández, “Estrategia de enseñanza para elaboración de textos escritos a nivel universitario”, Ponencia presentada en: *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, organizado por el COMEI, la Universidad Veracruzana, la Secretaría de Educación de Veracruz, realizado en Veracruz, Ver. del 21 al 25 de septiembre del 2009, Memoria electrónica en Cd.

Paredes, M., Jorge G., (2001.) “La lectura. De la descodificación al hábito lector” *Razón y palabra. Primera revista digital en Iberoamérica especializada en Comunicología*. (En Línea). (<http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/lecturades.pdf>). (Consultada el 5 de mayo de 2012).

Peredo Merlo, María Alicia, “Lectores competentes y currículum por competencias” Ponencia presentada en: *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, organizado

por el COMEI, la Universidad Veracruzana, la Secretaría de Educación de Veracruz, realizado en Veracruz, Ver. del 21 al 25 de septiembre del 2009, Memoria electrónica en Cd.

Plá, Sebastián, (2005), *Aprender a pensar históricamente. La escritura de la historia en el bachillerato*, España, Plaza y Valdés Editores.

Prats, Joaquín, (2010) “En defensa de la Historia como materia educativa”, en *Tejuelo*, n° 9, 2010, 8-18 pp. [En Línea] (<http://iesgtballester.juntaextremadura.net/web/profesores/tejuelo/vinculos/articulos/r09/02.pdf>) Consultada el 07/02/2013.

Rodríguez, Leopoldo F. Gutiérrez, Noemí García García (Coords.), *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica*, (2011) México, SEP, Universidad Pedagógica Nacional.

Rodríguez Gutiérrez, Leopoldo F., (Coord.) (2011) *Plan de estudios 2011. Educación Básica*, México, SEP.

Salazar Sotelo, Julia, (2006), *Narrar y aprender historia*, México, UNAM, Universidad Pedagógica Nacional.

Andrea Sánchez Quintanar, (1992), “Aniquilación de la conciencia histórica”, en: Martínez Verdugo, Arnoldo, (Dir.), *Memoria. Revista del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS)*, México, Núm. 47, Octubre, pp. 5-12,

Sánchez Quintanar, Andrea C., (2006) “Reflexiones sobre la historia que se enseña”, Galván Lafarga, Luz Elena, (Coord.), *La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México*, México, Academia Mexicana de la Historia, pp. 19-45.

Sánchez Casillas, Juan Ramón, “La comprensión de textos instruccionales expositivos y la construcción del conocimiento en estudiantes universitarios. El caso UPN”, Ponencia presentada en: *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, organizado por el COMEI, la Universidad Veracruzana, la Secretaría de Educación de Veracruz, realizado en Veracruz, Ver. del 21 al 25 de septiembre del 2009, Memoria electrónica en Cd.

Sánchez Lima, Leticia, Edna Berenice Reyes Hernández, Elizabeth Villalobos Castañeda, “Redacción, carencia en los programas de formación de investigadores. Estudio diagnóstico en estudiantes de posgrado”, Ponencia presentada en: *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, organizado por el COMEI, la Universidad Veracruzana, la Secretaría de Educación de Veracruz, realizado en Veracruz, Ver. del 21 al 25 de septiembre del 2009, Memoria electrónica en Cd.

Sapir, Edward, (2004) *El Lenguaje: introducción al estudio del habla*, México, Fondo de Cultura Económica.

Sarramona, Jaume, Gonzalo Vázquez, Antoni J. Colom, (1998), *Educación no formal*, Barcelona, Ariel, 1998.

SEP, “Resultados Prueba ENLACE 2011 Básica y Media Superior” (2011) (En Línea). (<http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2090/1/images/ENLACE2011SEP.pdf>). (Consultada el 28 de noviembre de 2011).